



Biblioteca comunitaria

Por Diana Coello
(dcoello@usfq.edu.ec)

Un proyecto, un desafío y un sueño entrelazados por la vocación del servicio

Pensar en un proyecto de vida es sin duda pensar también en cómo servir a la comunidad al ser un profesional. Desde PASEC (Programa de Aprendizaje y Servicio Comunitario) de la Universidad San Francisco de Quito queremos lograr que los estudiantes se visualicen como promotores de cambio; y que, además, actúen, se reten y se empoderen al trabajar con poblaciones vulnerables partiendo desde su campo de estudio.

Si como educadores deseamos potenciar las capacidades, habilidades e intereses de los estudiantes, qué mejor que promoverlo por medio del servicio hacia los demás y la reflexión de cómo un aporte puede surtir efecto en la comunidad, a la vez que se toma consciencia de que la comunidad también impacta en el enriquecimiento personal y profesional.

En pocas palabras, un proyecto de vida no estaría completo si no vemos el aprendizaje como un ciclo en el que todos nos nutrimos mutuamente en un compartir de experiencias.

Definitivamente la pandemia ha sacado la mejor versión de noso-



tros. En PASEC buscamos la manera de innovarnos sin perder la esencia de servir a la comunidad. A raíz de la modalidad virtual, en PASEC se determinó que los estudiantes cumplieran con el requisito de prácticas comunitarias desde casa. Si bien esta idea parecía toda una locura, nos dio la base para definir un tipo de servicio: el indirecto. Así, los estudiantes seleccionan una organización y realizan diferentes proyectos a modo de materiales concretos para su posterior uso por parte de la población beneficiaria.

En este tipo de servicio no hay contacto directo con los beneficiarios; no obstante, la producción de materiales es funcional a corto, mediano y largo plazo, por

lo que el servicio es sostenible en el tiempo. Vamos ya un año exacto tomando ventaja de este servicio indirecto y podemos decir que ha dado los frutos esperados.

Sin embargo, sabíamos que después de dos periodos de clase teníamos que buscar otra forma de involucrar de manera más participativa a los estudiantes en los proyectos y de satisfacer las necesidades e intereses de las organizaciones con las que mantenemos convenio en PASEC.

De esta imperiosa urgencia creamos el Proyecto Desafiante, una oportunidad para que los estudiantes, a partir de un reto planteado por una organización, propongan soluciones reales,

alcanzables y aplicables, que implique además una posibilidad de fortalecimiento para las organizaciones. Cabe aclarar que esta idea nace a partir de la experiencia de una universidad extranjera, la cual desarrolló un concurso para estudiantes de diferentes países, cuyo propósito era encontrar soluciones a retos que tienen organizaciones sin fines de lucro altamente reconocidas.

En nuestro caso, el Proyecto Desafiante tiene su propio enfoque y fue planteado a modo de plan piloto a fin de analizar la aceptación de los estudiantes y, sobre todo, para conocer los resultados de trabajar con base en problemas del día a día. Al término de este Segundo Semestre 2020-2021, tengo el orgullo de decir que el Proyecto Desafiante de PASEC logró superar las expectativas trazadas, ya que un sueño se convirtió en realidad.

En efecto, la Biblioteca Lupini, que es una de las organizacio-

nes con las que PASEC mantiene convenio, y que es una contraparte ejemplar en todo sentido, dio muestra de ello. Para empezar, propusimos a la Biblioteca Lupini y a tres organizaciones más sumarse a este proyecto con sus desafíos. Lupini lanzó su reto, el cual consistía en la creación de un blog o un espacio virtual con recursos de lectura para niños, adolescentes y familias en general. Inicialmente, la idea era que se plasmaran en papel alternativas para generar este blog; pero lo increíble fue que los estudiantes interesados en este proyecto desarrollaron el blog por completo, lo cual contribuyó para que la Biblioteca Lupini lanzara su página web con este contenido digital para toda la comunidad.

Tuvimos cuatro estudiantes que se involucraron en el Proyecto Desafiante y específicamente con la Biblioteca Lupini. El proceso fue enriquecedor y de trabajo en equipo. Los estudiantes tuvieron varias reuniones para llegar a con-

senso y pensar en ideas viables para la creación de este blog. Cada estudiante también aportó con conocimientos y destrezas propias de su carrera, a fin de proveer variadas propuestas encaminadas a la producción de este blog.

El seguimiento tanto de Lupini como de los profesores de la clase de Aprendizaje y Servicio hicieron posible que este proyecto fuera tomando forma. Sin embargo, el mérito de esta meta alcanzada es de los estudiantes, quienes con su iniciativa, horas de trabajo invertidas, ingenio y dedicación hicieron que un desafío fuera resuelto gracias al servicio y a su entera disposición y vocación.

Sin más preámbulo, les invito a leer dos testimonios de estudiantes que fueron más allá de lo establecido, y quienes demostraron compromiso con el Proyecto Desafiante de PASEC, para beneficio de la comunidad que visita la Biblioteca Lupini.

Testimonios



Marcela Freire
mfreireg@estud.usfq.edu.ec

La experiencia de crear el espacio virtual para la Biblioteca Infantil Lupini fue muy enriquecedora. Yo estudio Diseño como gráfico comunicacional. He trabajado en distintos ámbitos, en especial el de la publicidad y el consumo masivo, pero este proyecto me llamó la atención, pues juntaba dos de las cosas que para mí son muy importantes: el diseño y la lectura.

Soy amante de la lectura desde que tenía siete años y sé cuánto puede ayudar la lectura a cambiar tu vida y a no sentirte solo cuando creces. Por este motivo me con-

centré en darles un gran espacio de lectura virtual.

Como diseñadora me enfoqué en crear todo el funcionamiento y la estética de la página web de Lupini, siempre fijándome en la experiencia del usuario y en la forma de manejar una página web, buscando que fuera fácil y segura para los niños, pero que no sea plana o aburrida para los adultos.

Y mi parte lectora se enfocó en crear medios interactivos para los niños, como el espacio de los podcast de los cómics o de los cuen-

tos. Estoy convencida que el arte y la literatura salvan a mucha gente, por lo que haber formado parte de la creación de una página web de libre acceso para niños con recursos gratuitos es una forma de extender la mano a la formación de una sociedad mucho más libre,

mucho más pensante y mucho más artística.

Lo mejor de empezar con un sueño no es ver que no hay un freno para lograr un cometido, sino que hay más ramas por las cuales nutrirse. Esta página no va a ser está-

tica, va a estar en constante elaboración de contenido para también generar un espacio nuevo y variado para que los niños puedan explorar la lectura sin restricción de tiempo o espacio.



Paula Acosta
pacosta@estud.usfq.edu.ec

Al comenzar esta aventura en la Biblioteca Lupini no tenía claro cómo ayudar sin tener contacto directo con mi población objetivo y estando a través de una pantalla por la pandemia mundial que se estableció. Sin embargo, la lectura es un elemento fundamental que te permite transportar a mundos mágicos, estimular la

imaginación y creatividad desde cualquier parte que te encuentres. La lectura es universal y aporta positivamente a tu salud mental (para tiempos de pandemia es el acompañante perfecto). El reto está en cómo incentivar desde lejos; cómo hacer que los niños sientan la diversión de la lectura y el aprendizaje al mismo tiempo, y, sobre todo, cómo potencializar la convivencia familiar mediante esta actividad. Un gran comienzo es una página Web que contenga todos los elementos necesarios y esté al alcance de cualquier persona. Un sitio Web que fusione el aprendizaje y diversión.

Uno debe conocer sus habilidades y ayudar con las mismas. Yo estudio diseño de interiores y publicidad, carreras que tienen en común el arte y creatividad en su

totalidad. Entonces, aportar a la lectura con aquellos elementos era el transporte para crear un espacio ameno y motivador hacia este mundo mágico de los libros. La lectura, el aprendizaje y los niños tienen mucho en común; comparten la misma alegría, inspiración y motivación. Cada persona aprende de diferente manera, pero siempre a través de sus cinco sentidos. Por ello, para incentivar la lectura en niños y jóvenes decidí aportar con actividades que fomenten su sonrisa, aprendizaje y convivencia familiar en la sección “cuentos a los cinco sentidos”. Un espacio que lleva a la lectura a un nivel de diversión y aprendizaje simultáneo, donde el cuento se vuelve único con actividades relacionadas al mismo. ¿Qué mejor que leer mientras juegas y exploras con tus sentidos?

Conclusión

Todas las palabras y el sentir de las estudiantes sumado con el agradecimiento de parte de la coordinación de Biblioteca Lupini nos indica que el servicio es la vocación en su máximo esplendor. Con esto quiero decir que formarse como profesional no es suficiente, si no se dispone de todo el bagaje de conocimientos, destre-

zas y actitudes al servicio de los demás. En este proceso de servicio, el aprendizaje es mucho más significativo y duradero porque estamos dejando parte de nuestra esencia en alguien más, luego esa persona seguirá multiplicando esos conocimientos en otras personas y el ciclo no tendrá fin.

Es así como gracias a un proyecto que nace de una clase universitaria y a un desafío planteado por una organización, un sueño se cumplió y ahora la lectura seguirá sembrando esperanza e ilusión en la vida de muchos niños, adolescentes y familias a nivel nacional e internacional.